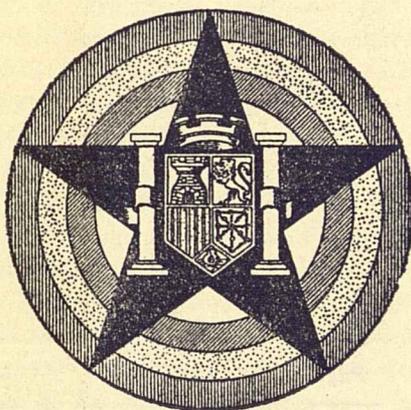

BOLETÍN DECENAL

ESTADO MAYOR CENTRAL
DEL MINISTERIO DE DEFENSA
NACIONAL

B. 65

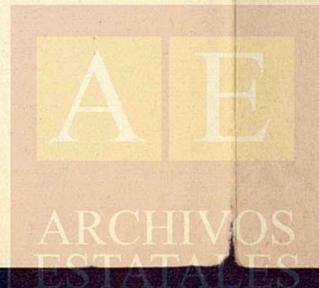


SECCIÓN DE INFORMACIÓN DEL EJÉRCITO DE TIERRA

SUMARIO

Págs.

| | |
|---|----|
| Las consecuencias del golpe de Teruel | 1 |
| La "No Intervención" | 4 |
| A pesar de todo, la unidad es "oficial" | 6 |
| El regreso de Delbos, la situación de China y lo que pasa en Italia | 9 |
| La "saneada retaguardia facciosa" | 11 |
| En la zona facciosa | 14 |



Boletín Decenal

Sección de Información del Estado Mayor del Ejército de Tierra

La situación militar

La batalla de Teruel

Cuando escribimos estos comentarios, la contraofensiva enemiga en el sector de Teruel está en todo su apogeo. Los facciosos han acusado el golpe, con algún retraso, y ha reaccionado con todo su vigor. Vióse desde el segundo día de nuestra ofensiva en el Bajo Aragón que le habíamos sorprendido y desconcertado por completo. Al principio de ella, se defendía en desorden y a la diabla y demostraba, con la confusión de sus movimientos, que éstos no obedecían a un plan, sino a las necesidades del momento táctico y estratégico. Mientras en nuestro campo funcionaba la máquina militar con regularidad y orden perfectos, dentro de Teruel y en las bases próximas, como Sigüenza, Calamocha, Albarracín, Calatayud y Zaragoza, sucedíanse los conatos de maniobra, que muchas veces se contradecían y anulaban. Aranda procuraba en vano reunir fuerzas suficientes para remediar el daño. Acuciado por la urgencia, espoleado por los angustiosos llamamientos que de Teruel le llegaban, lanzaba sus columnas una tras otra, y cuando las veía deshacerse, medio destruidas por nuestro disciplinado fuego, las reformaba y las exigía nuevos avances mortíferos. Finalmente, concentraciones cuidadosamente preparadas para otras empresas, han sido sacadas de sus puntos de origen y lanzadas contra nuestras líneas del Bajo Aragón. Se lucha y se resiste heroicamente. Masas de aviación y artillería, del fascismo internacional, se lanzan contra nuestras líneas recientemente conquistadas. Los planes de Franco han quedado deshechos. Lucha hoy en el punto que nosotros hemos elegido.



Fueron víctimas los facciosos, en esta ocasión memorable, de un exceso de confianza. No habían comprendido que sus victorias del Norte se debieron, en parte esencialísima, a la superioridad abrumadora de su material y al factor geográfico.

Supongamos que Vizcaya, Santander y Asturias hubiesen estado conectadas con el frente republicano de Aragón, por la Rioja. ¿Hubieran sido posibles los éxitos moral y militarmente discutibles de Franco y sus amos? No, de seguro. A la aviación italo-alemana hubiésemos opuesto la nuestra, menos numerosa, sin duda, pero más audaz y brava y dotada de unos aparatos de primer orden. A sus masas de artillería y a sus escuadrones de carros de asalto y a su lujo de armas portátiles automáticas, análogos elementos de guerra, a sus tropas de choque, nuestras divisiones de maniobra.

Cuando nosotros nos elevábamos contra la fatalidad del mapa y contra las iniquidades de la política de No Intervención en sentido único, y decíamos que la lucha en los frentes del Este, de Levante, del Centro y del Sud sería muy diferente, la prensa de Valladolid, Burgos, Salamanca y Sevilla y sus sucursales franquistas del extranjero, afirmaban que recurriamos a excusas ridículas y que la realidad era que estábamos vencidos sin remedio.

Claro es que los ensayos honrosísimos de Brunete y de Belchite, parecían confirmar nuestras aseveraciones. Y el mismo Franco hizo publicar una nota oficiosa, donde se reconocía que empezábamos a tener un Ejército. Pero siempre creyeron los generales sublevados y los extranjeros exóticos encargados de dirigirles en la sombra, que nos limitaríamos a esperar sus ofensivas callada y resignadamente, y que no procuraríamos adelantarnos a ellas.

Si, acabada la campaña del Norte, los facciosos hubieran hecho bajar a Castilla y Aragón las fuerzas y el material sobrantes de la misma y hubiesen montado, rápidamente, con la base de las unas y del otro, una operación de gran estilo, probablemente habríamos tenido que limitarnos a una defensiva elástica en profundidad, seguida de contraataque, como en Brihuega, o a una resistencia tenaz sobre un terreno limitado, como en Arganda. Pero el Norte había hecho gastar mucho hierro y mucha pólvora y derramar demasiada sangre a los facciosos. Habían llevado ocho meses de pugnas tenaces y duras, y no fueron capaces, durante ellos, de organizar operaciones de regular aliento siquiera, desde los Pirineos a Castell de Ferro. Como hizo notar más de una vez el crítico militar de "La Dépêche" de Toulouse, no tenían medios para llevar a feliz término dos ofensivas simultáneas, a pesar de los recursos continuos que recibían del exterior.

Y se dedicaron, tranquilamente, creyéndose a cubierto de sorpresas de trascendencia, a una labor de reagrupamiento de unidades y de renovación de mandos, que no estaba acabada el 15 de diciembre.

En ella les sorprendimos con nuestro brusco asalto de Teruel, que no esperaban, que no pudieron calibrar en las primeras 48 horas de pelea. Tal vez lo consideraron como una finta desorientadora, o como un reconocimiento ofensivo en gran escala. Los insultos de Queipo, desde la Radio de Sevilla, al Ejército republicano, que calificaba de "banda de bandidos" (sic) y de "manada de asesinos, la más grande de la historia" y sus grotescas ofensas ---no ofende quien quiere, sino quien puede--- al general Sarabia, eran claro exponente de la sorpresa producida.

★

Nuestro mando tenía la convicción de que el Ejército de la República, no obstante su bisonería y la precipitación y angustia con que fué organizado, estaba ya en condiciones de asestar rudos golpes y de maniobrar con agilidad, aun en circunstancias difíciles. Y no quiso esperar y resignarse a sufrir la voluntad del enemigo. Antes al contrario, decidió imponerle la suya, adelantarse a sus propósitos, frustrar sus planes estratégicos. De cómo lo ha conseguido, dan fe los acontecimientos de que son teatro los frentes lineales de nuestra guerra civil y nacional. Suceda lo que suceda en lo porvenir, el hecho es que la iniciativa ha cambiado de campo, que el adversario ya no golpea donde quiere y cuando le conviene, que le estamos maniobrando y que sus gigantescos proyectos de invasión y ruptura estratégica se han desvanecido y que más allá de las fronteras y de las aguas jurisdiccionales comienzan a creer que todavía vamos a ganar la guerra.



Dicen de Roma que el general en jefe del Ejército expedicionario italiano de España, ha escrito y enviado a Mussolini un largo informe donde se afirma que Franco no podrá vencer si no le envían otros cien mil extranjeros y el material correspondiente.

¿Pero querrá y podrá Mussolini hacer el nuevo y enorme sacrificio? Para decidirlo, Franco le ha mandado un indecoroso y lacrimoso telegrama lleno de adulaciones y de súplicas. La prensa de Italia lo ha publicado, para vergüenza del nombre español.

Mas no será con humillaciones de tal jaez como Franco logrará convencer a Mussolini. Este planteará el problema sobre términos esenciales, de un realismo pragmatista, inspirado en las circunstancias y esas circunstancias no son nada propicias a la intensificación itálica del esfuerzo hispánico. La prensa francesa de izquierda viene publicando informaciones muy detalladas acerca de la situación interna de Italia. Crece la agitación contra la aventura peninsular. La clase media está arruinada y el proletariado sufre una espantosa miseria. Se multiplican los periódicos y hojas clandestinos. En una palabra: las paredes del edificio político-social del Fascismo, empiezan a agrietarse y a cruji...

En tales condiciones, ¿se atreverá Mussolini, que por otra parte ha de atender a la resistencia abisinia y a las fluctuaciones de la política centro-europea, a enviar a Franco los cien mil hombres que pide con tanta necesidad? Nos sorprendería mucho.

Y si no se los manda, no vemos el modo de que el caudillo de la rebelión militar pueda cumplir las promesas que ha hecho a Roma y a Berlín...

Bien es verdad que aunque se los mandaran, tampoco podría hacerlo...



AHORA HACE UN AÑO...

La "No Intervención"

Alemania convencida — ¡oh la vista de águila! — de que nuestra derrota era segura, o cerciorada más bien de que el patriotismo faccioso no era un dique demasiado fortalecido para detener sus necesidades apremiantes, que pensaba satisfacer en nuestros campos y en nuestro subsuelo, había echado toda la carne al asador.

En los primeros días de enero, fuertes organizaciones del Ejército nazi hacían su aparición en la España en tinieblas. El servicio de información del Ejército leal identificaba en Toledo a numerosos jefes y oficiales alemanes, que usaban los distintivos españoles, pero conservaban el uniforme nazi. Sobre esta misma fecha se señaló la llegada a Talavera de una brigada del Ejército alemán integrada por unos cuatro mil hombres. Los soldados, perfectamente uniformados, demostraban gran disciplina. Pronto se supo que abandonaban la capital castellana con destino al frente de Madrid, acompañándoles 81 camiones con numerosas piezas de artillería y material diverso.

El 29 de diciembre, un buque alemán había desembarcado en Melilla sesenta tanques, varios hidros y 60 aviadores alemanes.

Hitler y Mussolini, hermanados para la destrucción de España, declaraban que no tolerarían la implantación del comunismo en nuestra Patria, eufemismo con que intentaban ocultar su intervención descarada. Porque, no obstante este aserto, se apresuraban a contestar afirmativamente a la ingenua nota franco-inglesa que les pedía su conformidad en dejar a los españoles arreglar sus asuntos internos por sí mismos, sin intervenciones ajenas ni extrañas.

Las democracias dejaban el campo libre a los dictadores fiándose una vez más —ingenuidad suicida— en las palabras y en las firmas colocadas al pie de los tratados. Días más tarde, el Mando nazi intentaba llevar a cabo la vieja quimera. Madrid, en la zona oeste de su frente heroico, sufrió un ataque impresionante. Las rígidas e inhumanas columnas del Ejército alemán caían ante el fuego certero de nuestras armas automáticas. Con los desgraciados soldados alemanes se deshacía enorme copia de material modernísimo e impecable, construido a costa de justificar el hambre de todo un pueblo. Derrochando vidas —la vieja táctica— y material, consiguieron mínimos avances. De nuevo, una muralla humana formada a base de heroísmo y de voluntario sacrificio, les cerró el paso. En los campos de Pozuelo, Aravaca y Húmera, el fascismo alemán, con su cacareado y trompeteado Ejército invencible probó, por vez primera desde 1918, el sabor de la derrota.

La ayuda nazi a Franco no se limitaba al Ejército. Empezaban a rodear nuestras costas los barcos de guerra alemanes. El día 6 de enero, a la altura de Cabo Ajo, el "Koenisberg" detuvo y se apoderó del "Marta Junquera", vapor de la matrícula de Bilbao.

El mismo crucero, cañoneó al buque carbonero español "Sotón", al que obligó a refugiarse en el puerto de Santoña, donde embarrancó.

La aviación nazi, al servicio de la facción española, daba también muestras de exagerada actividad. Nueve aparatos de gran bombardeo y veintidós cazas arrojaban, el 5 de enero, su carga mortífera sobre la población civil de Bilbao. Nuestros aparatos de caza les salieron al encuentro, obligándoles a un combate que rehuían. En la tarde de la misma jornada se dirimió otra lucha sobre el mismo Bilbao. Cuatro aparatos facciosos, todos ellos tripulados por alemanes, se estrellaron incendiados en los arrabales de la capital vizcaína.

Los "condottieros" del aire, no escarmentaban, y repetían sus ataques alevos contra las ciudades de nuestra retaguardia. Málaga sufrió, en la primera decena de enero, un brutal bombardeo aéreo. De entre los escombros de las pacíficas casas de vecinos —objeto primordial y principalísimo para los asesinos del aire—, fueron extraídos cerca de setenta cadáveres.

Murcia, Andújar, Menjíbar y Jaén, sufrieron, asimismo, la agresión cobarde.

Comenzaba la guerra totalitaria preconizada por Ludendorff, en que todos los habitantes de un país son combatientes, sino activos, al menos pasivos.

Cuatro trimotores alemanes bombardeaban Almería, impidiendo nuestros cazas la agresión a fondo que se proponían llevar a cabo.

El "Almirante Scheer", uno de los buques germanos, encargados de "controlarnos", antes de la implantación del control, montaba la guardia en el cabo de Gata.

También fueron observados, en el mismo sector, otros dos barcos alemanes en cuya cubierta había dos hidros.

Mientras tanto, Hitler ponía su firma al pie del compromiso de la No Intervención.



Continuaba la presión enemiga en el frente de Córdoba, donde nuestros heroicos soldados hacían prodigios de valor y resistencia.

Atacábamos por el frente de Guadalajara, donde se ocupaban importantes posiciones y pueblos como Abánades, Mirabueno, Algora y Renales. Después de tres días de resistencia, el enemigo perdía Almadrones, fortificado con trincheras, alambradas y un campo de minas. Los facciosos abandonaban numerosos muertos y heridos, que fueron hospitalizados en Guadalajara. También recogimos un camión de municiones, varios coches ligeros, dos camiones, dos ambulancias, ametralladoras y fusiles.



Hitler había fracasado en sus intentos. Otra vez Madrid —sin darle importancia— desbarataba con su valor indomable los planes de conquista mejor perfilados. El ataque a la capital por el Oeste significó una nueva "debacle". El Mando germano, fracasado ante Madrid, cedió su puesto al Mando italiano, que dos meses más tarde desencadenaría la ofensiva alcarreña, con éxito "desigual". Porque Hitler se limitó a fracasar, pero Mussolini tuvo, además, que correr...

A pesar de todo, la unidad es "oficial"

La ultra reacción española saludó alborozada el nombramiento de los Delegados de Orden Público a las órdenes de Martínez Anido. Ni policía de Falange, ni policía de requetés en cada ciudad facciosa: Delegados de Orden Público y Guardia civil. En realidad, era eso lo que hacía falta: un "procedimiento" para acabar de una vez con las luchas sangrientas entre requetés y falangistas. Pero, ni con ello, ha sido posible terminar con esa su otra guerra; no la de trincheras, que bastante dura se les presenta, sino la interna, que les impide ofrecer una retaguardia algo decente.

"Los yugos y las flechas en el Monasterio de las Huelgas" habrán dicho todas las tonterías posibles acerca de la unidad y aún de la pretendida hermandad de la Falange y los requetés. "Grabad en vuestra memoria la fecha del 2 de diciembre, día de la hermandad" decía el balbuceo pseudo-literario-político (no otra cosa es la gran trompetería verbal fascista). "Grabad el 2 de diciembre."

El sargento de falange nuerto a tiros hace muy pocos días en las calles de San Sebastián, había grabado en su memoria la fecha de la proclamación oficial de la unidad entre los bandos de la facción. Pero otra fecha, para él ya definitiva, ha ido a incrustarse en plomo sobre su corazón. Acaso les suceda lo mismo a los jefes falangistas encarcelados en el penal de San Cristóbal, de Pamplona, a quienes acechan, desde la plaza del Castillo, los agentes de orden público al servi-

cio del Delegado provincial de Martínez Anido.

San Sebastián, aún en el invierno, ofrece el encanto de una ciudad acogedora, coquetona y mundana. A veces, uno se extraña que tan al lado de la abierta y democrática Francia, frunzan su ceño, caven de arrugas su frente, las gentes reaccionarias. Al cobijo de la ciudad tan alejada de los frentes de la guerra, pulula una banda de burócratas sin justificar y otra banda, más temible, a *todas luces injustificada*. Allí estaban nada menos que las Subdelegaciones de Falange para Madrid y Cataluña. Gentes armadas que iban a ser las encargadas de depurarlos "oportunamente" y que ahora han sido disueltas por las autoridades facciosas.

La falange tiene también una segunda línea. Poco a poco ha ido terminándose el material humano con que operaba por los pueblos y aldeas y, vanamente, las autoridades requetés intentan desacostumbrarlas al uso de las pistolas. La costumbre, sin embargo, era inveterada y la separación, demasiado dolorosa.

Silenciosamente, sin dejar rastro, los agentes de Martínez Anido van haciendo *la hermandad*. No hay que preguntar la forma. Los enemigos de la Junta Carlista de Avila, los últimos desaparecidos en esta ciudad, amigos y satélites del también desaparecido ex jefe de milicias de Falange, López Baños; las cinco víctimas recientes de Sevilla tanto requetés como falangistas; los numerosos presos

fascistas de Jerez, Puerto de Santa María y Sanlúcar, son los datos más recientes de la "unidad"... y de la fina labor de los agentes del ex ministro de Gobernación de la Dictadura.

Como se ruega no escupir en un salón, o no fumar en una sala de espectáculos, los delegados de Orden público y los gobernadores civiles, ruegan a los vecinos que delaten y denuncien a gusto del consumidor y con todas las garantías del encubrimiento. Ultimamente, el 19 de este mes el delegado de Valladolid publica esta nota: "Se invita al vecindario a que ponga en conocimiento de esta autoridad cuantos hechos puedan interesar al mejor servicio, sin temor a que su nombre se haga público."

Contra Franco y Queipo de Llano se murmura, se intriga, se escriben hojas clandestinas por los falangistas viejos. Todavía no se han extinguido los ecos gráficos de grandes titulares, las fotografías, los discursos etc., etc., y el balbuceo tonto del Secretario general de la Falange unificada, pero la más grande indisciplina, las luchas diarias a mano armada entre requetés y falangistas que se acometen en Guipúzcoa, en Pamplona, en Avila, en Sevilla, en Cádiz, prosiguen sin interrupción por toda la zona facciosa, sin que los Delegados de Martínez Anido, que desplazan a los gobernadores civiles, logren terminar con todo ello.

Y ocurre que los empeñados en lograr la unidad a toda costa, son los primeros en arremeter con léxico del peor estilo, contra las tendencias liberales y populistas, contra los católicos no envenenados de propaganda fascista, contra los desilusionados, contra los patriotas que un poco tarde han abierto los ojos a la realidad de la invasión extranjera. Es

mucho más honrado ir a por la gente que a por los trescientos, dice el consejero Yzardiaga, cura vergonzante — "¿Sabéis qué es la política de milicias? Pues que haya menos centros de conspiración".

En la España jesuítica —del peor colegio de padres jesuítas— del día sin postre, del plato único, del salario familiar y jerárquico, los delegados de Orden público pretenden acabar silenciosamente con la guerra a retaguardia entre los facciosos. No les faltarán "procedimientos." La España del Orden público de Martínez Anido, quiere superar el juego sangriento de los requetés y los falangistas, probablemente, con el fin, hasta ahora inconfesado, de escamotearles a unos y a otros la *revolución* nacionalsindicalista o legitimista. Fuera de España, acaso el ex rey Alfonso XIII se pruebe una camisa azul.

Poco después de la "Jura de las Huelgas" cae asesinado en San Sebastián un sargento falangista; peligran los jefes falangistas encarcelados en San Cristóbal; desaparecen misteriosamente unos caracterizados fascistas en Avila; en las afueras de Sevilla se mata a cinco hombres; desaparecen otras camisas viejas; la guardia civil se concentra en el Puerto de Santa María, en Jerez y Sanlúcar, temiendo serios desórdenes falangistas en favor de los jefes detenidos; se da un nuevo plazo de tres días para el desarme de la segunda línea... y para que nada falte, en Talavera de la Reina, se acometen legionarios e italianos, resultando muertos dos italianos y un legionario y siendo fusilados, posteriormente, tres legionarios de nacionalidad española.

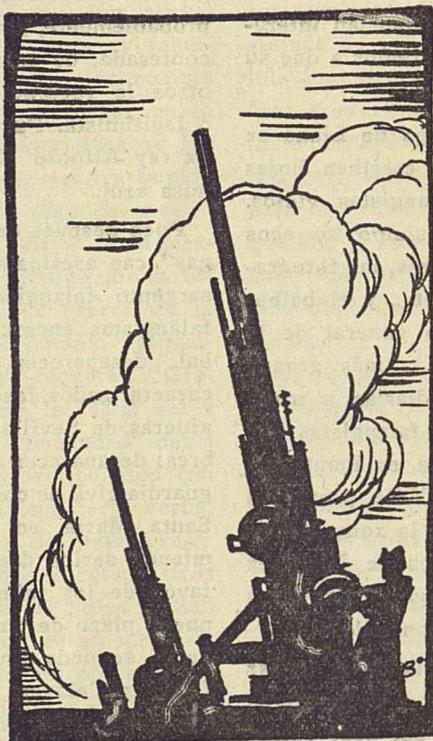
Queipo de Llano no lee por las noches, entre sus habituales camelos, la hoja clandestina que contra él y Franco han

escrito y repartido los falangistas descontentos.

En plomo de pistolas se marcan las fechas actuales, más recientes que la de la Jura de las Huelgas, de la hermandad de la Falange y los requetés.

Más allá de las trincheras enemigas, ruge sin tregua, la guerra de las facciones españolas, el imposible abrazo de los odios incompatibles.

Una espesa tinta ensangrentada quiere ahogarla por medio de la Benemérita ..



A E

ARCHIVOS
ESTATALES

El regreso de Delbos, la situación de China y lo que pasa en Italia

Delbos, ministro francés de Negocios Extranjeros, ha regresado a París y ha dado cuenta de su viaje por la Europa Central a sus compañeros de Gobierno. De seguro que no se mostró muy complacido. Pudo ver que si los pueblos son francófilos, en Polonia, Yugoslavia y Rumanía, los gobiernos son germanófilos y simpatizantes con el hitlerismo. Salvo en Checoslovaquia, donde gobernantes y gobernados mandan de acuerdo, en el resto de la Europa Central no germánica ni húngara, Francia sólo tiene enemigos encubiertos.

Encubiertos porque la temen todavía o porque necesitan su dinero. Polonia, Yugoslavia y Rumanía hacen la corte a Hitler y a Goebels, pero se acuerdan de París cuando llega la hora de apretar los cordones de la bolsa.

¿Ha prometido Delbos facilidades de orden financiero en Varsovia, Bucarest y Belgrado? Parece que sí. Porque algunos diarios franceses preguntan, intrigados y alarmados, si los futuros empréstitos de Polonia, Yugoslavia y Rumanía, asegurados por el ahorro del burgués de Francia, servirán para fortalecer los totalitarismos centro-europeos y para acabar de destruir a las democracias del Antiguo Continente...



En China, sigue la consolidación de la conquista de Nankín, unida a los pre-

liminares de la marcha sobre Hankeu y Wuchang. La primera de dichas ciudades es una enorme ciudad comercial y fabril. La segunda, una vieja plaza fuerte del ex imperio. En esa doble aglomeración triunfó Sun-Yat-Sen de los poderes centrales. La guarnición de Wuchang y la población civil de Hankeu se unieron a los republicanos del Sud. Y al poco tiempo caían Nankín y Shanghai.

El generalísimo y jefe del Estado chino, Chang Kai Shek, ha mandado a Hankeu tropas numerosas y ha ordenado que se intercepte la navegación en el Yang Tse para que la escuadra japonesa no pueda remontar dicho río y repetir las maniobras de flanqueo fluvial de Shanghai y Nankín. Además, parece que se le están incorporando fuerzas de Canton, que todavía no habían entrado en fuego. La guerra continúa —sin previa declaración— y amenaza con ser muy larga. Ello alarma a los militares japoneses, que temen que su país no tenga recursos suficientes para llevarla a feliz término.

Mientras, el gobierno de Tokio, desdiciendo el Parlamento recientemente elegido y obrando de un modo absolutamente dictatorial, ha ordenado la disolución del partido democrático titulado de *Masas Sociales*, que era, electoralmente considerado, el tercero del Japón. Todos sus centros fueron cerrados y prohibidos todos sus periódicos. El imperio Mikadonal se ha quedado prácticamente sin cons-

titución y pasa a engrosar el sinnúmero de los Estados totalitarios. Pero en él, no es un partido con ambiente popular, como en Italia y en Alemania, quien ejerce la tiranía, sino la casta militar exclusivamente. Los políticos, los hombres de negocios, la clase media, comercial y fabril, los agricultores, los artesanos, el proletariado de las fábricas, los muelles y las minas, están en contra de la aventura. De ahí que en las recientes elecciones, el partido fascistoide sólo obtuviera una cincuentena de actas.

Pero ese partido fascistoide se apoya en los cuartos de banderas. Le sigue la oficialidad, instrumento de las sociedades misteriosas donde, bajo la advocación del Dragón, se rinde culto a una mística incompatible con la paz del mundo. Los hombres que guiaban en Mandehuna y

más allá de la Gran Muralla, los pasos de Dihara, el Lawrence asiático, son los mismos que inspiran hoy los actos dictatoriales de los ministros de Tokio. El Japón desafía a Europa y pretende dominar el Asia. Pero en el Asia están Rusia, Inglaterra y Francia, que poseen la Siberia y el Turquestán, la India y la Indochina, y también los Estados Unidos que todavía no evacuaron las Filipinas y las Marianas.



La situación en Italia es muy crítica. Crece la agitación contra la aventura española. Se multiplican las hojas sediciosas. Los motines son continuos. Dicen que Mussolini está muy alarmado. ¿Hará marcha atrás, a pesar de los indecorosos ruegos de Franco?



La "saneada retaguardia facciosa"

Siguen acusándose los relieves tragicómicos de la zona extranjera de España. Al igual que las monedas, las dos caras de esta zona se dibujan claramente en todos los lugares, a través de todos los días.

En una de ellas, las piruetas sobre la pista ibérica, del contubernio traidor, ponen pinceladas de tono cómico. A la otra, las ejecuciones, las condenas a muerte, las multas, los impuestos y las persecuciones, le prestan sus tintes sombríos, sus colores trágicos.



¿Qué pretende políticamente la Falange? El concepto elevado del españolismo, la exaltación de los valores patrios, todo lo que constituía el nervio de su propaganda, ha dejado de ser bandera y meta de lucha falangista. No lo decimos nosotros. Lo confirma por su pluma, para mayor sarcasmo, un "colaborador nacional", Luis Legaz en "Unidad", de San Sebastián del 20 pasado: "La Falange Española Tradicionalista está, no sólo contra los nacionalismos separatistas; está también enfrente de los que proponen como meta a esta cruzada magnífica de la juventud, esa cosa del nacionalismo español o de la hispanidad. No somos nacionalistas, repito con el ausente, porque el nacionalismo es una sandez."

No. No es la meta la hispanidad. La perplejidad ha podido muy bien adueñarse de nosotros —sino estuviésemos bien acostumbrados— cuando leemos párrafos como el siguiente, salidos de la propia

boca de un "camisa vieja", Ridruejo, en un aparatoso acto de los muchos que la Falange organiza: "Aquí tenéis a la juventud de España; a la juventud que está conquistando a España; a la juventud que tiene derecho a proyectar hacia el futuro esta grande y nueva España y nunca mejor que hoy para volver a repetir que España es para siempre una empresa juvenil; que España es amada por la juventud para engendrar en ella el hijo del Imperio." Más adelante dijo: "Por eso queremos España para la juventud. Por eso nos escandaliza que nos la regateen. Por eso tenemos los fusiles en las manos hasta el último día."

El contraste es bien notorio. De seguro que Luis Legaz no escucharía estas ardorosas manifestaciones de hispanidad que Ridruejo lanzó al espacio y a la voracidad imperialista en una mañana sevillana. Quizás tampoco leería estas palabras que parecen escritas para él: "En un lado autoridad; en el otro obediencia. Este es el espíritu y el nervio creador de la nueva España. Y en esa relación jerárquica, total, de arriba a abajo, una cosa hay que no puede tener entrada: el espíritu esterilizador, vacuo, esencialmente liberal, de la crítica negativa, ingenua o corrosiva, pero siempre estéril e inadmisibles."

Al lado de esta cómica contradicción, mientras los mismos falangistas discuten si son nacionalistas o no, el carlismo montaraz urde, sobre el cañamazo de los palacios arzobispales, la tela de araña de la conspiración tradicionalista y mo-

nárquica. Después de su augusta visita a Franco, el "príncipe" Francisco Javier de Borbón Parma ha realizado viajes y se ha entrevistado con ciertos personajes. Puede vérselo, luciendo su arrogante figura, rematada, ya que no por corona real, por la clásica boina roja, en las informaciones gráficas de estos días, de cualquier diario de la zona rebelde. Su más significativo retrato, es en el que aparece estos días, junto a la morada personalidad del Cardenal Segura y a la chispeante arrogancia del ex general Queipo de Llano.

A pesar de que todo esto bastaría para engendrar comedias, aun queda algo, que en el campo de la picaresca, lograría empañar la aureola de Rinconete y Cortadillo. Dignos de haberse educado en aquel patio de Monipodio, son los que han organizado la estafa que la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza (organización controlada por Falange) ha cometido con los comerciantes de la ciudad del Coso. Esta Junta ha repartido, entre los pobres de la capital, cincuenta mil bonos de una peseta, a razón de cinco bonos por familia, o más, si la familia es muy numerosa. Con estos bonos pueden acercarse, en estos días de Navidad, a cualquier establecimiento y adquirir géneros por valor de los bonos. "La Central de Empresarios Nacional Sindicalista, ruega a todos sus afiliados comerciantes de la plaza, admitan los bonos como dinero y sin inconveniente alguno, advirtiéndoles que desde el 31 de Diciembre hasta el 1.º de Enero podrán hacer efectivos en metálico los bonos referidos, en todos los bancos de la localidad", puede leerse en las columnas de "Heraldo de Aragón" del 23. Todavía la estafa no está muy clara, pero si meditamos un poco, ¿qué comerciante se apresurará a hacer efec-

tivos estos bonos sin temor a aparecer tachado por los elementos falangistas, de no contribuir "voluntariamente" a la caritativa obra de Falange Española Tradicionalista? No habrá necesidad de decir que no serán tampoco los Bancos los que se decidan a correr este peligro. De esta forma sencilla e inédita, la tal Junta Recaudatoria se ha marcado el farol de repartir cincuenta mil pesetas "entre los necesitados", a costa de la hacienda de los que desde hace año y medio mantienen todas las cargas económicas de la Falange.

Junto a toda esta comicidad, propia de los "imperiales" falangistas, las notas duras, trágicas y sombrías: "Don José Pizarro Rodríguez, que justifica su título de maestro, queda destinado a la substitución de Mayorga de Campos, escuela de niños número 3, con el haber anual de 2.000 pesetas y Doña Laura Martín González a la substitución en la escuela de niñas de Villanueva de Duero con 1.500 pesetas de sueldo anual." Así, escuetamente, puede leerse en el "*Boletín Oficial*" de la provincia de Valladolid. 133 y 25 duros mensuales! Mientras se vuelven a pagar estos sueldos de hambre, todavía hay mentecatos, como el titulado presidente de la Comisión de Trabajo de la "Junta Técnica del Estado" que afirma, hablando de la labor social de la citada Junta: "Todo la obra social discurre por el cauce que nos trazó el Generalísimo a poco de su elevación a la Jefatura del País. El criterio se condensa en estos tres propósitos: que el obrero no pierda jamás, las mejoras justas que ha obtenido; que se atienda, sobre todo, a su bienestar social y que las bases de trabajo contrarias a la economía e impuestas por la fuerza, sean revisadas para acomodarlas a una justi-

cia estricta." Por lo visto, un maestro no es un obrero, y no debe, por tanto, obtener mejoras. Quizás, el sueldo que gozaba era contrario a la economía nacional, o más bien, había sido impuesto por la fuerza. Pero no debemos extrañarnos, puesto que si a los maestros se les rebaja a la mitad su sueldo, es casi seguro que se les aumentarán a los verdugos, verdaderos mantenedores de la cultura, a juzgar por lo que dice "El Norte de Castilla" en su número del 23 último: "Prosigue su tarea depuradora la justicia de la España del Caudillo. La civilización sigue su camino. La España tradicional y heroica, sigue *practicando la cultura* y para ello, para su obra de depuración, se vale del brazo de la justicia." El brazo del verdugo, al que siempre se ha cubierto con el velo piadoso de la palabra justicia, es el que ha "practicado" la cultura, con los condenados a muerte por once Consejos de Guerra, celebrados en Asturias y que aparecen, como colofón sangriento y triste, después de haber escrito el periodista que "la civilización sigue su camino". Practicó el verdugo también con los nueve vascos que señala "La Gaceta del Norte" del 19: "De acuerdo con la sentencia dictada por los Consejos de Guerra respectivos, fueron ejecutados:..." Nueve nombres, de nueve valerosos y heroicos bilbaínos, acompañados de los imaginarios cargos de que se les acusa, siguen a las duras palabras que encabeza la noticia.

Y mientras las ejecuciones tienen lugar, a los vascos se les aconseja la exaltación del castellano, "si es que se consideran verdaderamente patriotas", dice "Unidad", del 20, por boca del Jefe Provisional de Falange de Guipuzcoa, añadiendo: "Si eres español, habla español.

Si eres español, tu deber como tal, es hacer que todos los españoles lo hablen. Por Dios, por España y por la revolución nacional-sindicalista". Los nueve ejecutados, a los ocho meses de caer prisioneros, no podrán, de seguro, enaltecer el castellano ni por España, ni por Dios, ni por la revolución nacional-sindicalista. En el nombre de la trilogía simbólica de Falange, cerró sus bocas, un verdugo civilizador, en nombre de la cultura y siguiendo la "tarea depuradora" para que la civilización continúe su camino.

La tarea depuradora, sin duda, que se sigue en Vasconia y más activa aún en Asturias, hace que los bravos astures no se entreguen para que con ellos practique la cultura cualquier verdugo analfabeto. La resistencia, el peligro que ofrecen para las autoridades facciosas hace publicar al Gobernador Militar de Asturias, un bando para que se presenten durante determinado plazo. Pasado éste "la fuerza pública hará fuego sobre toda persona que se encuentre huída en los montes. los que tengan armas o municiones, o hayan dado asilo a huídos del monte, aparte de la gravísima sanción que les impongan les serán confiscados sus ganados". Ya lo saben los aldeanos de la heroica región. Con el pretexto de que dieron asilo a los huídos, verán un día aparecer unos hombres con camisa azul, que aparte de maltratarlos, cargarán con su ganado que tanto trabajo le costó criar.

Y mientras en los actos públicos, en los despachos oficiales y en las páginas de los periódicos se hacen piruetas, en los campos, en las prisiones y en los calsos o en los muros de cualquier cementerio, con dolor, "la España Tradicionalista y heroica sigue practicando la cultura".

EN LA ZONA FACCIOSA

De un periódico fascista: "Es una vergüenza triste de confesar, pero cierta: Fuentes Claras ha dado, para Auxilio Social, 4 pesetas, Barbáguena, 6'80, Báguena (ya es el colmo), 2 pesetas. Estos pueblos no son dignos de nuestra causa. Mientras los soldados pasan frío y se dejan por los campos de España la piel y las entrañas, sus pueblos no se acuerdan, no solamente de la guerra, sino tampoco de España. Estamos seguros de que cuando ellos regresen a sus hogares, sabrán hacer justicia con los avaros, con los tacaños que saben dar todos juntos, un pueblo entero, 2, 4 y 6 pesetas para mitigar el hambre del que padece."

★

Un entrefilete: "Todos los españoles participarán en el nuevo Estado a través de su función familiar, municipal y sindical. *Nadie participará a través de los partidos políticos* ¿Está claro? La nueva España cuesta mucha sangre y mucho dolor con los que nadie puede traficar para su medro."

★

Por el Gobernador de Málaga ha sido multado un vecino de Antequera que dirigió un escrito injurioso para el Alcalde y funcionarios del Ayuntamiento, intentando, además, provocar una campaña en la Prensa, censurando actos de la administración.

★

Un Delegado de la Junta Técnica de

Burgos visitó el pueblo de Castro Urdiales y otros de la zona costera santanderina para tratar e intentar solucionar el problema pesquero. Hizo promesas a los trabajadores.

★

Boinas Rojas, diario de Falange, que se publica en Málaga, publica la siguiente nota: "Madre que en la frialdad de la noche arropas a tu hijo; piensa en los hijos sin cuna y en los hijos sin madre. Piensa en las madres de manos vacías que no tienen calor ni pan que dar a sus hijos. Piensa en el llanto de los hogares sin lumbre. Piensa en las noches de escarcha, en los que no tienen hogar, y piensa en ellos con ternura de hermandad y con sentimiento de justicia."

★

El patriótico articulista de *La Unión* de Sevilla escribe: "Los legionarios italianos.—Los he visto en diferentes ocasiones; estos magníficos muchachos que corriendo en pos de un ideal fascinador que les atraía han venido a luchar en España... Y es gracioso verlos luego en los pueblos, bailando en las plazas con las lindas españolas, que se dejan querer por aquellos Lohengrines que vienen de un país lejano... Los he visto por última vez desfilar por Santander, marciales, tranquilos, como si el día antes en vez de combatir se hubieran pasado las horas descansando. Es allí donde comprendí el heroísmo de los que, viniendo de lejos, hacían holocausto de sus vidas..."

★

Radio Falange de Valladolid, decía: "La Falange es católica. Yo sé que esta afirmación va a dejar mal a algunos que manejan el embuste como arma política de combate. Alguna gente, comprendida en la más corrompida política, dice que la Falange es acatólica. Se nos dijo, por ejemplo, que teníamos demasiada gente, pero no se nos ha dicho nunca que en las vanguardias de la guerra tenemos el orgullo de ser los mejores. Somos mitad monjes y mitad soldados."

★

Párrafos de un diario falangista: "Esta es nuestra hermandad. La hermandad de Falange, que está dispuesta a establecerla enérgicamente si no nos avenimos a instituir la nosotros mismos. Porque la Falange, que es católica, apostólica y romana, no consentirá que quienes se jactan de seguir los sagrados postulados de Cristo le escarnezan rehuendo cumplir sus mandatos más hermosos..."

★

Las autoridades facciosas de Valladolid han encarcelado a un catedrático de aquella Universidad que declaró públicamente que el régimen fascista italiano no es conveniente para España. La medida dió lugar a una manifestación de protesta de los estudiantes contra quienes dió una carga la Guardia civil.

★

En periódicos falangistas se alaba la reciente creación del Cuerpo de Delegados de Orden Público como garantía de eficacia para arreglar "al ciudadano que porque le han requisado el automóvil para servicio de guerra, adquiere en Gi-

braltar otro vehículo y matricula el nuevo coche en aquella plaza inglesa, para así, poderse pasear él y toda su familia por la España liberada" y a los que se marchan de España "por unos centimillos más en el precio del aceite o por unas perras de recargo en el precio de las telas de uso corriente".

★

El trasatlántico francés "Formose" ha desembarcado en Casablanca a 8 evadidos de Galicia. Embarcaron en Lisboa. Los evadidos cuentan horrores de la situación de la región bajo la opresión fascista. Se padece una miseria absoluta. El régimen de terror, por otra parte, hace cada vez mayores estragos, continuando los fusilamientos en masa de trabajadores republicanos.

★

Por orden de Mussolini se ha puesto el siguiente epitafio en la tumba de los combatientes italianos en el cementerio de Zumaya: "Aquí descansan en la gloria los legionarios italianos caídos en la lucha de España y de la civilización. Su sacrificio salva la fraternidad de los pueblos mediterráneos y cristianos."

★

En Tetuán faltan los víveres. Ya no se encuentra en absoluto pan, azúcar, aceite y otros alimentos de primera necesidad que las autoridades rebeldes se han visto obligadas a racionar.

★

Treinta vagones cargados de trigo, harina y aceite, han salido el 13 de diciembre de la estación de Miranda, con destino a un pueblo donde embarcarían para Alemania.

Un entrefilet: "Camisa vieja que oíste y seguiste la voz de la Falange en la hora heroica y hoy, con tu conducta floja y a veces indigna, la deshonoras. Aquello fué un acto de heroísmo. Esto una villanía. En la moral hay reversiones. Un héroe entonces: hoy un malvado que se ha echado atrás."

★

En Hendaya circulan noticias de haberse producido desórdenes en Irún y en San Sebastián, porque los requetés se han sublevado contra algunos de sus jefes.

★

En Zaragoza, el Director del colegio de los Hermanos Maristas ha obsequiado con un té moruno al bajá de Alcazarquivir que se encuentra en la capital aragonesa.

★

Un entrefilet: "La última maniobra de minoría que ve perdida la guerra, es minar el prestigio del Caudillo. Quien se presta a ello es reo de traición al Estado."

★

En "FE" de Sevilla se publica un artículo titulado: "A un obrero" del que entresacamos este párrafo: "Y te he adivinado el silencio, pensando que tú eres de los buenos porque, limpias tus manos de acciones viles, fuiste en otro tiempo un noble adversario (NO COMO LOS DE AHORA QUE HIEREN POR LA ESPALDA), un adversario lleno de nobleza y que luchó con lealtad y rectitud. Hoy eres ya de los nuestros."

★

Fermín Yzurdiaga, el belicoso sacerdo-

te falangista, publica en el mismo periódico un artículo en el que dice: "*Y entre la alegría de estas malas murmuraciones, puede parecer a muchos que, siendo nuestro movimiento de la Falange revolucionario en su esencia, atentaba contra su misma esencia esta etapa de remanso, de quietud y de silencio... En la primera hora, las pistolas nos dieron el laurel y el campeonato de la valentía sobre el cemento de las grandes urbes, dando el pecho ensangrentado, las camisas azules con las flechas rojas... Pero, ahora, se mete de voluntad en la fecundidad del silencio para ordenar sus mandos y, sobre todo, para levantar, cueste lo que cueste, contra viento y marea, el estado nacionalsindicalista sobre estos tres postulados: la fe, el imperio y el nacionalsindicalismo*".

★

El alcalde de Sevilla ha dirigido al Banco de Crédito local un escrito en el que le dice: "Sevilla marcha, por derecho propio y bien ganado, a la vanguardia de nuestra revolución nacionalsindicalista... Es preciso que el contenido íntegro de nuestra revolución no quede desvirtuado en modo alguno"... "*Se impone una reducción del tipo de interés exigido anteriormente por el capitalismo de tipo paradójicamente llamado liberal*."

★

En la Andalucía rebelde se están formando las Centurias del "Servicio de trabajo"; para ingresar en ellas es preciso poseer el certificado de la Central nacionalsindicalista y pertenecer a FET "primera línea". Los haberes de los trabajadores inscritos serán... tres pesetas si se pertenece a la primera línea, de las que se descontarán la comida y la subvención para la familia."

AÑO I

31 DICIEMBRE, 1937

NUM. 19

